

E=J=J O V E N Y L A J O V E N I G L E S I A

Cansado el joven actual de un vivir lánguido e indolente despierta al fin y alza sus ojos sedientos de luz. Busca horizontes e ideales por los que se pueda vivir, luchar y morir. Hastiado de las complicaciones de una civilización artificial, y engañosa ~~el joven~~ mira hacia atrás, hacia la época donde ve representados los valores más genuinos, mira hacia la sencillez de sus orígenes. Perdido y casi absorbido cual hilito de agua en los arenales ^{de} del desierto de la vida añora la fuente originaria de donde un día brotara pujante e impetuoso.

Este fenómeno que caracteriza nuestra época lo vemos apuntado también, gracias a Dios, en nuestros jóvenes católicos. Ansiosos de perfección quieren beber la vida en sus mismas fuentes; jóvenes llenos de entusiasmo quieren ponerse en contacto con la joven Iglesia.

Nos hallamos pues ante un fenómeno interesante ~~xx~~ que debemos estudiar y explotar, pues es a mi juicio uno de los medios más eficaces para llevar al joven el ideal vivido en toda su plenitud. Al joven como al niño no le interesa ni le mueve la idea sino el ideal, mejor dicho lo ideal. De ahí la

2
aceptación que tienen entre ellos las biografías (I). Todo vida y sensibilidad el joven suspira por el ideal hecho vida, mística y martirio. Crece y se agiganta naturalmente ante la floración de una juventud que haya sabido hacer carne suya el ideal sublime de Cristo. Y eso es precisamente la joven Iglesia, eso son los primitivos cristianos: Cristo hecho vida, mística y martirio.

X X X

Después de una sólida preparación catequística los neófitos se sepultan en la piscina bautismal para morir al pecado y al hombre viejo. Allí nacen a una vida nueva engendrados por el Pez divino, Jesucristo. Ya no son los de antes, Han adquirido una nueva naturaleza por la que son insertados en Cristo para formar con El un mismo cuerpo, Por eso se visten ahora de una túnica blanca símbolo de triunfo, alegría, realeza y sacerdocio de que han sido revestidos. Pueden recibir ahora el pan eucarístico. De dos en dos se acercan reverentes al altar y vuelven divinizados, con los labios tintos en la Sangre de Cristo y con las manos superpuestas para que no se desprenda ninguna migaja del Pan Divino suficiente para santificar a todo el mundo.

La Eucaristía es ~~xx~~ símbolo de unidad. Con la Comunión los fieles vienen

(1) Cfr. "Surge!" n.º 7 "El joven: Habla uno de ellos. ¡Qué buenos!"

3

a formar una sola masa, una sola carne, un solo cuerpo con Cristo. De la misma suerte que el pan está formado por muchos granos y el vino de muchos racimos así los cristianos no forman más que un solo cuerpo: Cristo. Los ejercicios muelen el trigo, el bautismo empapa y amasa la harina y el Espíritu Santo cuece con la llama de su amor el Pan de Cristo que ~~todos~~ forman todos los cristianos. *Así se expresa San Agustín.*

Es tal el aprecio y estima que los fieles tienen a la Eucaristía que se despojan de sus joyas y halajas para fabricar vasos de oro y pedrería que luego regalan a sus iglesias. Pero antes que los vasos sagrados es Cristo; por eso los obispos venden los vasos de sus Iglesias para rescatar los vasos vivos de Cristo "A qué adornar con vasos de oro la mesa de Cristo si El mismo desfallece de hambre. Sacia su hambre primero y daña luego el altar de lo superfluo" - exclama San Juan Crisóstomo

Et est unus Christus amans seipsum. No hay más que un solo Cristo que va construyendo su cuerpo, conociéndose y amándose todo entero. Amar al prójimo

es amar a Cristo. Por eso hay que amar aun a los gentiles con ~~amor~~ un amor práctico "non quia fratres, sed ut fratres sint" "Extiende tu caridad por todo el mundo si quieres amar a Cristo -exclama San Agustin- porque los miembros de Cristo se hallan repartidos por todo el mundo. Si no amas más que a una parte te has separado, ya no estás en el Cuerpo, y por consiguiente ya no figuras debajo de la Cabeza que es Cristo"

Y es tal su labor proselitista que llaman la atención de los gobernantes romanos que quieren ahogar en sangre aquella vida exuberante que amenaza derrumbar sus instituciones seculares. Entonces aparece el aspecto más atrayente y sublime del cristianismo primitivo: El martirio. Niños, jóvenes y ancianos, todos sucumben antes que renegar su Fe. Y es Ignacio, anciano de ochenta años el que exclama: "Soy trigo de ~~cielo~~ Dios que quiero ser molido por los dientes de las fieras para ser pan limpio de Cristo. San Policarpo prepara la mesa a los verdugos que vienen a detenerle en su casa. Y al recibir la sentencia de muerte exclama con aire de triunfo y alegría exaltada: "Deo gratias". Con esta misma exclamación expiran los demás mártires Qué

5

expectáculo el de un San Tarsisio, niño de 15 años sonriente ante la muerte!
Y el de una Felicitas, joven de 24 años, arreglando se cabellera desgredada por las embestidas de la fiera para presentarse con dignidad ante su esposo divino!

Así vivían y morían los próemros cristianos!

X X X

Como no reaccionar un joven ante esa juventud sublime y heróica que muere sonriente por los ideales de Cristo? Juventud, sí, porque allí todos son jóvenes, niños y ancianos. Habéis visto alguan vez un alma más joven y ardiente que la de San Ignacio el Dristóforo?

Podría preguntar alguno a que fué debida esa rica floración cristiana Responderíamos que a la mística Como viven el bautismo y la eucarisita por ejemplo! Qué simbolismo y qué consecuencias prácticas encuentran en estos dos sacramentos! Todos sus escritos y enseñanzas rezuman vida, unción y sabo místico. Saben hacer mística de todo. He ehi el secreto. No hay en ellos separaciones entre los actos del culto y las demás acciones de su vida; en todos ellos no vemos más que a Cristo que conociéndose y amándose todo entero va

construyendo su cuerpo: Unus Christus amans seipsum.

Encaucemos, pues, a nuestra juventud por esta corriente vital de los primeros cristianos. Las mismas causas producen siempre los mismos efectos.